

Fonética y fonología en la Formación del Profesorado

Teresa-G. Sibón Macarro

*Universidad de Cádiz. Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Campus Universitario de Puerto Real. Polígono Río San Pedro, 11510 Puerto Real (Cádiz). Tlfno. (956) 016242. Fax (956) 016243.. E-mail: teresa.sibon@uca.es
(Recibido Octubre de 2007; aceptado Noviembre de 2007)
Biblid (0214-137X (2006) 22; 213-255)*

Resumen

En el presente artículo, ofrecemos un repaso pormenorizado de todos los aspectos que comprende el estudio del nivel lingüístico relativo a los sonidos; y lo planteamos sobre los factores relativos a la percepción y a la producción de dichas cadencias sonoras en el uso idiomático. El encuadre de descripción y de aplicación se ajusta a la realidad académica de la Facultad de Ciencias de la Educación de nuestra Universidad gaditana. Y las propuestas didácticas que se plantean son concretas, con intención de ser sugerentes en los pasos de autoaprendizaje que procuramos despertar en los profesionales de la enseñanza

Palabras clave: Enseñanza—Lenguas—Habilidades lingüísticas--Estrategias

Summary

The present article reviews in detail the aspects involved in the linguistic study of sounds, and bases its methodology on the perception and production factors of sound rhythms found in the idiomatic language. The description and application framework is adapted to the academic reality of the Facultad de Ciencias de la Educación, Cádiz University. And the didactic proposals put forward are specific, in an aim to be evocative in the self-learning steps that we intend to arouse in teaching professionals.

Key words: Teaching—Languages—Language skills—Strategies.

Résumé:

Dans cet article, nous offrons une révision en détail de tous les aspects que comprend l'étude du niveau linguistique en ce qui concerne aux sons ; et ceci nous l'établissons sur les facteurs relatifs à la perception et à la production des sons de parole. Le cadre de description et d'application se tient à la réalité académique de la Faculté des Sciences de l'Éducation de l'Université de Cadix. Et les propositions didactiques que l'on présente sont concrètes, dans le but de servir dans les différentes étapes de l'autoapprentissage que nous voulons éveiller chez les professionnels de l'enseignement.

Mots-clé: Enseignement- Langues- Habilité linguistique- Stratégies.

1. A PROPÓSITO DE LOS SONIDOS

Con esta recopilación de datos en torno a los sonidos, su sustancia y su forma, queremos introducirnos al mundo de la fonética y la fonología recordando todas las imbricaciones que laten desde el estudio, la asimilación y el uso lingüístico.

Con nuestra propuesta buscamos que nuestros futuros profesionales de la enseñanza asientan en su formación la relevancia de saber: a/ describir las fases en el descubrimiento de los sonidos; b/ identificar los procesos de percepción de sonidos lingüísticos y la distinción del ruido en la comunicación; c/ analizar la discriminación de sonidos vocálicos y consonánticos, y sus formas de transcripción fonética y fonológica; d/ describir las incidencias del entorno en los procesos de producción; e/ analizar la presencia de la onomatopeya en el habla infantil, y sus formas de transcripción lúdica.

Los medios para llegar a consolidar estos aprendizajes conllevan: 1. Describir el fenómeno percepción/ producción en la comunicación; 2. Identificar la diversidad de sonidos desde la fonética; 3. Caracterizar los sonidos distintivos desde la fonología; 4. Establecer las correspondencias entre lo percibido y su representación escrita; 5. Encauzar el aprendizaje de la variedad de sonidos en comunicación hacia el reconocimiento de la diversidad; 6. Identificar la implicación de los sonidos en los estudios lingüísticos, y los ámbitos de confluencia con otros saberes.

2. ESBOZO DEL PLANTEAMIENTO

2.1. Proceso de descubrimiento

Hemos de volver a recordar la teoría de la comunicación y los elementos que intervienen en el acto de habla, y, de ahí, observar las variables psicolingüísticas que inciden en el aprendizaje idiomático. El esquema base para la argumentación es:

<i>el oyente</i> <- PERCEPCIÓN <=> PRODUCCIÓN <- <i>el emisor</i>
carácter recíproco en tanto que procesos discursivos en alternancia de turnos o conversacionales

Con lo que, en nuestra aportación, seguiremos este mismo orden. Primero abordaremos el ámbito de la percepción y sus recursos, y luego analizamos el de la producción y sus recursos.

2.1.1. Percepción

El primer punto es redundar en el alcance de la percepción desde la conformación o la asimilación de sonidos en nuestro aprendizaje lingüístico. Para ello, nos aproximamos a la *Fisiología de la conducta*, para luego centrarnos en la “Audición, sentidos somáticos y sentidos químicos”. Explica su autor:

“Para muchas personas, la audición es el segundo sentido más importante. El valor de la comunicación verbal la hace, en algunos aspectos, incluso más importante que la visión; (...) Los estímulos acústicos proporcionan además información sobre cosas que están ocultas a la vista, y nuestros oídos trabajan igual de bien en la oscuridad” (1998: 216)

Con esta cita da paso a la descripción sobre el estímulo, los receptores sensoriales, los mecanismos cerebrales dedicados a la audición y cuestiones de fisiología de la percepción auditiva.

Los sonidos se producen cuando se ponen en movimiento las partículas de aire, por algún efecto que vibre; esto conlleva la condensación y la separación (enrarecimiento) alternativa del aire circundante, produciendo ondas que se desplazan a unos 360m/s. Para que las ondas estimulen las células receptoras de nuestros oídos, y sean percibidos como sonidos, la vibración oscilará entre unos 30 y 20.000 veces por segundo. Los rasgos definidores de los sonidos se deben a las variantes de tono, volumen y timbre:

- **Tono:** es el estímulo auditivo que se determina por la frecuencia de la vibración, que pueden ser altas, medias o bajas (las dos primeras son codificadas anatómicamente -espacialmente-, y las bajas, temporalmente). Se llama hercios en honor de un físico alemán del siglo XIX, Heinrich Hertz.
- **Volumen:** es una función de intensidad que cifra el grado en que las condensaciones y rarefacciones (o separaciones) difieren entre sí. Guarda una relación directamente proporcional al vigor de las vibraciones → más intensas → más sonoras.
- **Timbre:** proporciona información sobre la naturaleza de un sonido concreto. La mezcla particular de las frecuencias de vibración

determinan el timbre del sonido (el autor ejemplifica con “el sonido de un oboe o el silbato de un tren”-ídem-). Para su estudio se suele trabajar con ondas que raramente se encuentren fuera del laboratorio, con ondas sinusoidales puras -como estímulo-.

Son muy complejas, e intervienen muchos factores. A diferencia de la percepción visual, la auditiva si distingue las fuentes, explica el autor de este manual:

“Cuando se mezclan dos ondas sonoras de frecuencias diferentes, no percibimos un tono intermedio; en lugar de ello, oímos ambos tonos originales. Tal como veremos, la capacidad de nuestro sistema auditivo para detectar los componentes de frecuencias individuales de un tono complejo nos permite identificar la naturaleza de un sonido particular, como el correspondiente a cada uno de los diferentes instrumentos musicales” (1998: 217)

Resulta muy interesante que el lingüista conozca la anatomía del oído, en tanto que es órgano directamente implicado en la comprensión del sonido; tanto más, si las indagaciones que realice se sitúan en terreno compartido con la Psicología, la Fisiología, la Medicina, o la Ingeniería. Apoyamos la descripción de las partes de nuestro órgano receptor en algunas figuras que bajamos de la red, gracias a un buscador -por imagen-. Esta información es ilustrativa y documental.

Recordarán palabras como: pabellón auricular, canal auditivo, membrana timpánica, martillo, yunque, estribo, ventanas oval y redonda, vestíbulo, nervio auditivo, cóclea o la trompa de Eustaquio (que conecta con la garganta). Con la imagen de una sección transversal del órgano de Corti se familiarizarán con términos de diversas membranas y células (en la figura 7.6. del manual sobre *Fisiología de la conducta* se explica la reacción de nuestro órgano auditivo a las ondas sonoras, p.220) En las páginas 221-225 se describen los experimentos que se han realizado hasta el momento para conocer la virtualidad receptiva del ser humano (Flock, 1977; Pickles y Corey, 1992; Hudspeth y Gillespie, 1994; Jaramillo, 1995; Denk y sus colaboradores, 1995; Preyers y sus colaboradores, 1995). A partir de estas explicaciones, el autor del anual analiza “Las vías auditivas”: las conexiones con el nervio coclear, la conformación del sistema auditivo central.

Retomamos unas ideas de las que venimos hablando desde el principio: la relación entre el comportamiento conductual y el comportamiento lingüístico ¿Cuáles son las funciones conductuales del sistema auditivo?:

"La audición tiene tres funciones principales: detectar los sonidos, determinar la localización de sus fuentes y reconocer la identidad de éstas -y con ello, su significado y la relevancia que tiene para nosotros (Heffner y Heffner, 1990; Yost, 1991)-" (1998: 234)

A renglón seguido, en el manual quedan expuestas diversas ideas sobre el reconocimiento de la identidad de la fuente de un sonido (pp.234-238). Con esto comenzamos con un análisis de una experiencia real.

Por su parte, A.Martinet (1991_{3,1}) describe tres funciones fundamentales de los elementos fónicos de una lengua:

"Su función es *distintiva* u *opositiva* cuando contribuye a identificar en un punto de la cadena hablada un signo por oposición a todos los otros signos que hubieran podido figurar en ese mismo punto si el mensaje hubiera sido diferente. (...) Pero, junto a esta función fonológica esencial, los elementos fónicos de una lengua pueden desempeñar funciones *contrastivas* cuando contribuyen a facilitar al oyente el análisis del enunciado en unidades sucesivas. (...) Otra función fonológica es la *expresiva*, que informa al oyente sobre el estado de ánimo del que habla, sin que éste recurra para este fin al esquema de la doble articulación" (idem: 80-81)

2.1.2. Producción

Canalizamos este aspecto sobre conceptos vinculados con la secuencia enunciativa, con el proceso onomasiológico; así, por un lado, descubrimos la vinculación del análisis de los sonidos con la semántica, a través de fenómenos como la homonimia o la paronimia -por ejemplo-. Por otro lado, explicamos qué se entiende por la cadena hablada, las reglas de ordenación secuencial sonora (presentamos el concepto de sílaba, de la Unidad ss.), la coarticulación y otros fenómenos combinatorios (J.Gil Fdz, 1999: 126-128); y a caballo entre percepción-producción, comentaríamos las notaciones fonéticas (A. Quilis, 2002_{3,3}).

Hay un tipo de reglas de ordenamiento secuencial que cabría explicarlas "por defecto", con el valor que esta expresión tiene en el ámbito informático. Se refiere al orden de los sonidos que es habitual y previsible en la

cadena hablada de un idioma determinado; por ejemplificar desde el humorismo, presentaríamos algunas palabras alemanas en las que se suceden tal número de consonantes que resultan impronunciables, para un 'profano' en esa lengua. Desde otra perspectiva, Juan Carlos Moreno Cabrera (2000₂: 565-568) describe los tipos de reglas fonológicas atendiendo a las modificaciones que ocasionan en los procesos fonológicos, y distingue entre reglas subsegmentales y segmentales:

- a. Reglas subsegmentales: introducen cambios en una matriz de rasgos
 1. Intrasegmentales: afectan los rasgos fonológicos de un segmento
 - a) Aditivas: añaden un nuevo rasgo
 - b) Sustitutivas: sustituyen un rasgo por otro.
 2. Intermatriciales: afectan los rasgos fonológicos de dos o más segmentos
 - a) Armónicas: igualan las especificaciones de dos rasgos de dos segmentos
 - b) Inarmónicas: hacen opuestas las especificaciones de dos rasgos de dos segmentos.
- b. Reglas segmentales: afectan a al menos un segmento completo.
 1. Monosegmentales: afectan a un segmento
 - a) Epentéticas: introducen un segmento nuevo
 - b) Elípticas: eliminan un segmento existente
 2. Polisegmentales: afectan a varios segmentos
 - a) Permutativas: cambian la secuencia de segmentos
 - b) Fusionales: funcionan dos segmentos en uno solo.

Un tercer punto de análisis sobre la cadena hablada es el que tomamos de las últimas páginas de sobre *Los sonidos del lenguaje*, Juana Gil Fernández comenta algunas de las dificultades que se presentan con la segmentación de la cadena hablada:

"Mientras pronunciamos la [p] de la palabra *par*, por ejemplo, nuestra cavidad oral ya está disponiéndose para producir la vocal [a] siguiente" (1999: 126)

Es como si los sonidos se produjeran superpuestos. Este fenómeno, en fonética, se llama *coarticulación*, y su grado se mide pronunciando primero dichos sonidos por separado y luego en un contexto secuencial dado.

"El hecho de exista coarticulación se explica por la tendencia de los órganos articuladores a permanecer en una posición dada, una vez que han llegado a

ella, durante un cierto período de tiempo. Es, por así decirlo, una cuestión de inercia o de acomodación de unos sonidos a otros" (ídem: 127)

A renglón seguido, resuelve este autor en redundar en una explicación sobre aquello que algunos autores denominan fenómenos *fonosintácticos* es una consecuencia del análisis sobre las modificaciones de los sonidos en la secuencia. Desde este planteamiento, en el punto, 7.3.2., la autora nos explica diversas manifestaciones de la *asimilación* de un sonido cuando modifica sus rasgos al aproximarse a los de otro sonido próximo o contiguo; y en el siguiente, 7.3.3., describe el fenómeno opuesto: la *disimilación*, -tendencia a la diferenciación de un sonido con otro adyacente-.

- *Tipos de asimilación*: por contacto; por ejemplo, en “Rosas rojas” se trata de una asimilación completa, y en “ante” es asimilación parcial (cfr. más ejemplos de esta última, por los que distingue subtipos en la asimilación: regresiva, progresiva, recíprocas y dobles) (127-128)
- *Tipos de disimilación*: por ejemplo, “almario”* por “armario” o “medecina”* por “medicina”.

Para cerrar este epígrafe, explica un tercer fenómeno fonosintáctico, denominado *metátesis*; consiste en una alteración en la secuenciación sonora de la cadena hablada; por ejemplo: “Grabiel”* por “Gabriel”. Si esta metátesis se produce entre sonidos contiguos, recibe el nombre de *interversión*. Asimismo, comentamos al grupo de aula que estos casos entrarían a formar parte de un análisis de tipo sociolingüístico.

Cuando Antonio Quilis habla de “notación fonológica” es después de reclamar la necesidad de una transcripción fonológica homogénea para todas las lenguas del mundo, -aun reconociendo el problema que esta meta investigadora genera-, y de comentar la paulatina aceptación y generalización en el uso del AFI. Explica que:

“Las notaciones utilizadas para la transcripción han sido de diferentes tipos, y han corrido también la más varia fortuna:

a) *Notación analfabética*: llamada así por Otto Jespersen, inventor él mismo de estos sistemas. En su obra *The Articulation of Speech Sounds* (1889) expone sus características: consiste en la combinación de una serie de letras de distintos alfabetos, y de números para la descripción de un sonido determinado (...)/

b) *Notación icónica*: los signos que usa no son arbitrarios. Por ejemplo, en la obra de John Wilkins (*An Essay towards a Real Character and a Philosophical Language*, 1668) cada símbolo es un dibujo simplificado, en perfil, de la posición de los órganos articulatorios.

c) *Notación alfabética*: tomando como base el alfabeto latino, es la usada hoy y ha sido siempre la más corriente. (2002_{3,3}: 94-95)”

Cuando comprobamos que los aspectos anteriormente abordados, sí están comprendidos, pasamos a la aplicación de un “*Caso práctico*”; tendrá forma de debate sobre “¿Cómo se produce la transmisión de una lengua de generación en generación?” Esa transmisión se efectuará siempre que se use esa lengua. La filmografía nos he llevado en no pocas ocasiones a esa experiencia. Analizamos lo sucede en “Nell” sobre la siguiente pauta secuencial:

Temporalización y descubrimiento: Partimos del minuto cero de la cinta de vídeo y nuestros alumnos irán anotando tiempo y comentario relevante con el contenido de esta unidad:

- 00:05:30→ comenzamos a percibir un sonido ¿producidos por...?
- 00:10:00→ “solo movía media cara” Paraplegia
- 00:14:00→ Más sonidos □No copie pado□no capino a bado□ “(...) la mala dicción no es un lenguaje desconocido”
- 00:26:50→ “No hay nadie que hable su idioma. Supongo que alguien lo tendrá que aprender”
- 00:33:00→ El médico pone una grabadora en la habitación, ¿para qué? [la especialista instala cámaras, ¿por qué?]
- 00:38:20→ Defectos de locución
- 00:42:58→ Las descripciones de la especialista suenan a semiótica pura al médico del pueblo.
- 00:48:40→ Comienzan a descifrar palabras
- 00:52.00→ Contraste con referencia escrita agiliza el proceso para relacionar sonidos con expresiones idiomáticas
- 1:42:00 → Traducción. Después hay otra ante el juez “iere”⁷ quiere

Tenemos diez minutos de debate dirigido tras la visualización de una selección de los fragmentos reseñados en la ficha para el desarrollo del TP

Entre las herencias que se transmiten a cada nuevo miembro de un grupo de población, de una comunidad de hablantes, se cuenta precisamente su comportamiento conductual y su comportamiento lingüístico, sus actitudes/proyecciones vitales y su idioma. La convivencia con los adultos del entorno

más próximo lleva al niño a seleccionar los sonidos, y sus secuencias, con los que consigue determinado comportamiento en los demás; muchos pasos ha de dar hasta que descubra el concepto de 'idioma' en ese juego de socialización y definición de su 'yo' con 'el otro' o con su entorno. La calidad de la percepción influye en la estructuración del sistema de la lengua.

Basaríamos un segundo análisis en el siguiente enfoque. Si la vertiente comunicativa responde a una única realidad lingüística, un solo idioma, poco a poco nuestro pequeño hablante, interlocutor, obtendrá una especialización del aparato fonador. La contrapartida de dicha especialización es que mientras conforma sus habilidades hacia determinadas pronunciaciones, su aparato fonador se va atrofiando en tanto que recorta la viabilidad de otras articulaciones y, por ende, limita la emisión de otros sonidos, porque en su uso cotidiano no son recurrentes, significativos, pertinentes, distintivos.

Pongamos un ejemplo atendiendo a los movimientos migratorios mayoritarios en nuestra región, provenientes del norte de África:

En español	En árabe
g, j, k	ح خ ص ض ط ظ ء غ ق ك

Marcamos con punteado las líneas interiores porque en nuestra modalidad lingüística andaluza percibimos algunos sonidos que bien pudieran identificarse con otro de los citados en la lengua árabes, como la h aspirada y la q, pero les hace diferente la relevancia de su distinción en la comunicación.

Otro aspecto para engarzar estos conceptos con el tema siguiente, "Al silabeo por la imitación", es la perceptibilidad. En "La sílaba y grado de perceptibilidad", Heinrich Lausberg (1985₃: 136-141) explica para comprender la naturaleza de la sílaba debemos mirar la fonética acústica, por cuanto percepción sonora. Este grado de percepción depende de la intensidad; la distribución de una mayor o menor intensidad desempeña el papel principal en la acentuación de la palabra. Una aproximada de perceptibilidad, de menor a mayor, sería la siguiente:

<i>Grados de Perceptibilidad</i>	
1er grado	oclusivas orales [p, t, k, b, d, g]
2º grado	fricativas sordas [f, s, ç, š]
3er grado	fricativas sonoras [v, z, ž, y]
4º grado	oclusivas nasales [m, n, ñ, ŋ]
5º grado	laterales y vibrantes [l, ł, L, r]
6º grado	semivocales [ɥ, ʎ, ü]
7º grado	a/ vocales de pequeño grado abertura [i, u] b/ vocales de ½ grado de abertura [e, o] c/ vocales de +grado de abertura [a]

La sucesión de los distintos grados de perceptibilidad sonora en la palabra semeja una curva con sus subidas y bajadas, con sus cumbres y sus valles de perceptibilidad; estas 'cumbres' y 'valles' son relativos, dependen del contorno. La cúspide silábica está formada *generalmente* por una vocal (pues las vocales poseen un grado de perceptibilidad superior al de las consonantes). En las lenguas que nos interesan, la sílaba comienza con el punto más profundo del valle, y, dado el caso, abarca la subida (necesariamente) la cúspide así como la bajada, si la hubiere. En inicial absoluta, la sílaba puede comenzar con la cúspide. Respecto a la situación del límite silábico, se distinguen 'abiertas' (terminan con la vocal de la cúspide silábica: pa-te-re) y 'cerradas' (las sílabas con bajada: par-tim). La vocal de una sílaba abierta (la 'vocal libre') se halla en posición 'libre', y la vocal en sílaba cerrada (la 'vocal trabada') se halla en posición 'trabada'. ([los ejemplos que da son de gramática histórica]). Otro rasgo es el tiempo en tanto que 'cantidad' de los sonidos que se perciben:

suma de perceptibilidad = grado de perceptibilidad + cantidad

Así, una cantidad largo y grado menor de percepción es proporcional a una cantidad breve y mayor grado de percepción.

3. ENTRE LA IMITACIÓN Y EL JUEGO

Recordemos algunos datos de la psicología evolutiva en relación con las mutuas inferencias entre el proceso de adquisición de la lengua y el dominio de las capacidades lingüísticas y sus comportamientos, y el proceso de socialización y la asimilación de los comportamientos conductuales; asimismo, traemos a su memoria fenómenos como la relajación en la producción (modalidades), los sustratos fonéticos o fonológicos que pueden emerger en los actos de habla (bilingüismo), las licencias en la pronunciación en tanto que término no adaptado y que tiene significado pleno con la pronunciación del país portador (préstamos lingüístico y principio de cooperación).

Entre los planes de estudio de un Maestro de Primaria encontramos disciplinas que le ayudan a vislumbrar la relevancia de estas inferencias recíprocas, pero de estos datos carecen los planes de estudio de las distintas Filologías. Con la observación como medio, nos imbuimos en el análisis del juego en los mecanismos de actuación infantil, y vemos cómo su actividad está impregnada del carácter lúdico de sus descubrimientos. Nos situaríamos en la fase de la imitación a la que los pequeños acceden tras las de descubrimiento del 'yo', de 'el otro', de 'los objetos', y ensayo de comportamientos en esos niveles. De esta pauta de comportamiento infantil y del ensayo y conocimiento de su propio cuerpo, es como el pequeño llegará a la asimilación de los modos de articulación y de las referencias de percepción acústica, en el marco de actuación lingüística de la comunidad de hablantes a la que pertenece. Hemos de reseñar que nuestros niños, hoy día, crecen en contextos lingüísticos plurales, fruto de una tradición histórica o consecuencia de los movimientos de población. Así, en los contextos de adquisición idiomática conviven, la casuística es múltiple; por ejemplo,

a/ una modalidad lingüística regional con otra de carácter nacional, convencional (andaluz y castellano),

b/ un idioma en la escuela y una variedad dialectal en la casa (andaluz y algún dialecto marroquí),

c/ dos idiomas en la escuela y uno de ellos en la casa (catalán/ gallego/ vasco y español, y español o catalán/ gallego/ vasco en la casa).

d/ dos idiomas en la escuela, uno L1 y otro LE y dos idiomas en la casa, uno L1 y otro LE (en familias con progenitores de distinto idioma, L1:español y L2: francés/ inglés/ alemán/ italiano)

Hay contextos de aplicación variable y que a veces inciden negativamente en los procesos de abstracción y normalización que el niño

elabora en su mente y le genera no pocos problemas de adaptabilidad e integración. Aquello a lo que llega en los momentos de adquisición es lo pretenderíamos revivir en tanto que nos situamos en el aprendizaje de segundas lenguas, o de lenguas extranjeras. Ahora nos limitamos a la producción y percepción de sonidos.

3.1. Los sonidos y los ruidos

Una pregunta que nos hacemos todos es cómo de todos los sonidos posibles acabamos limitando nuestro registro a unos pocos, y cómo sabemos de esos pocos cuáles intervienen en la formación de las secuencias enunciativas, de las palabras. Esto es, hemos de pasar de la pluralidad de sonidos posibles a la selección de un elenco de fonemas en un idioma en particular, -y según el caso, en nuestra modalidad lingüística-.

“Aunque los sistemas lingüísticos son en gran medida independientes del medio en que se manifiestan, el medio natural o primario del lenguaje humano es el sonido, de ahí la importancia que se le da en la lingüística y en cuanto desempeñan algún papel en la lengua. La gama es el medio fónico y los sonidos del habla son sus componentes. El medio fónico puede estudiarse, al menos, desde tres puntos de vista: articulatorio (producción), acústico (propiedades físicas) y auditivo (percepción e identificación de sonidos)” (John Lyons, 1993: 57)

De ahí, mediante una sosegada reflexión de todo lo expuesto y trabajado hasta el momento -individualmente o por grupos-, llegamos a la distinción y analogía que se manifiesta entre las actualizaciones realizadas entre los interlocutores; para ello, hemos de distinguir el nivel de aprendizaje en el que se encuentra, y asumir la diversa capacidad de desarrollo personal o lingüístico. Recurriendo al caso de un individuo concreto, observamos si responde a los baremos establecidos como normales frente a los que manifiesten algún grado de deficiencia auditiva o visual, o que le distorsione sus percepciones por alguno de los sentidos implicados. Las adquisiciones que va logrando el niño en esta área se fundamenta en la evolución fisiológica de su sistema nervioso central y en el desarrollo alcanzado en otras áreas intrínsecamente unidas (motricidad, socialización, afectividad...)

La adquisición y desarrollo de la lengua implica: aprender a combinar fonemas hacia la conformación de las secuencias con valor de comunicación, conocer y compartir significados adquiridos durante el proceso de

socialización, recurrir a las normas que son apoyo de la correcta estructuración formal y funcional en los actos de habla, en la comunicación.

Desde muy pequeños, ya en los procesos exteroceptivos, las vocalizaciones vienen condicionadas por variables psicofísicas, biológicas, que pasan de meras emisiones sonoras aleatorias, o de ensayo y descubrimiento, a portar una intención y un contenido funcional. Es ese para qué que justificaría el motivo de la emisión o la meta de esa actividad aún impregnada del carácter lúdico. Son, en fin, esos gritos, llantos, gorjeos o sonrisas que los progenitores, o adultos de su entorno inmediato, aprenden o creen saber interpretar¹³⁵. Veamos una adaptación de la descripción de los estadios de Ingram para el desarrollo fonológico, lingüístico o intelectual:

<i>EST</i>	<i>EDAD</i>	<i>ESTADIO FONOLÓGICO</i>	<i>ETAPAS LINGÜÍSTICAS</i>	<i>DES. COGNITIVO PIAGETIANO</i>
1	hasta 1 año	balbuceo	comunicación prelingüística (gestos llantos)	senso-motor
2	1 año-18mss	50 primeras palabras	holofrases	senso-motor
3	18mss-4 años	Fonología de expansión, procesos de simplificación	telegráfica, frases simples	subperíodo preconceptual
4	4-7 años	Fin del repertorio fonológico	frases complejas	subperíodo intuitivo

Ingram, 1976

La mayoría de los expertos detectan una organización por niveles en ñas producciones fonológicas infantiles. Esto nos permitirá llegar al concepto de sonido y de ruido en la comunicación, y cuándo uno se puede transformar en otro según en marco comunicativo en el que se encuentre.

Se sabe que Jan Ignacy Baudouin de Courtenay (1845-1929) destaca aun hoy por el descubrimiento de la naturaleza lingüística del fonema,

¹³⁵ En un documental que recientemente visionaron en La2, se exponía la virtualidad de un pequeño dispositivo al que se le había capacitado para decodificar los sonido que emite un pequeño, para esos padres que necesitan saber exactamente qué quiere su hijo o su hija cuando emite determinados llantos, y que no son percibidos como simples ruidos o ensayo de la producción de sonidos.

meticulosamente analizado, y su estudio está vinculado a determinadas ciencias físicas y fisiológicas. Tiempo después Henry Schogt ofreció una actualización clara y decisiva de la noción de fonema. Con Edward Sapir (1884-1939) encontramos casi todos los elementos constitutivos del concepto de fonema, y, mediante su formulación, opone descripción fonética y descripción fonológica. Después de que N. Jakobson y N.S. Trubetzkoy ingresaran en la Escuela de Praga es cuando se vislumbra en este último, -según G. Mounin, 1992^{reimp}-, el paso gradual de los problemas de lingüística histórica (reconstrucción del eslavo común) a los problemas de la “lógica interna” de los sistemas, es decir, a la fonología. Con el tiempo, los trabajos de A. Martinet en fonología le hicieron valer como, posiblemente, es el mejor y fiel continuador de las teorías de N.S. Trubetzkoy, y su introductor en Francia, si bien corrige y completa en diversos puntos

Analizamos la propuesta de L. Hjelmslev que recoge en el capítulo sobre “Signos y figuras”, en el que se trata de las variaciones percibidas, pertinentes, distintivas. Mediante un juego en sentido vertical, desde las relaciones paradigmáticas, comentamos lo que se ha dado en llamar las variantes e invariantes entre rasgos distintivos, antes de pasar a la distinción de las vocales y las consonantes. Hacemos referencia a un aportación relevante para el proceso de asimilación de estas ideas, con A. Martinet. Aporta una definición llana sobre la fonética articulatoria; asimismo, reforzamos la exposición justificando que conviene también consultar los puntos siguientes: 2.13. “El aire en movimiento”, ídem: 53; 2.15 “La voz”, ídem: 54; 2.17. “Las vocales” y ss., ídem: 57 y ss.; 2.24. “Las consonantes”, ídem: 61 y ss.)

El término ‘distintivo’ se refiere a la parte del contraste funcional que en los sistemas lingüísticos tiene que ver con la distinción mutua entre formas; no obstante, los fonólogos de la Escuela de Praga prestaron asimismo gran atención a otros tipos de función fonológica. (...) Los sonidos de habla pueden representarse como conjuntos de rasgos fonéticos. Los rasgos fonéticos de más arriba eran articulatorios, pero igualmente podían haber sido acústicos o incluso, en principio, auditivos. (J. Lyons, 1993: 77)

Las formulaciones recientes de la teoría de rasgos distintivos tienden a admitir, a juzgar por ciertas evidencias favorables, que todas las lenguas naturales existentes son susceptibles de recibir una descripción fonológica satisfactoria a partir de una lista de algo más de una docena de rasgos virtualmente distintivos. La diferencia principal entre la teoría de rasgos distintivos digamos ortodoxa y la teoría prosódica reside en que la primera es esencialmente fonémica o segmental, como la fonémica americana clásica. La

teoría prosódica, por su parte, admite tanto elementos fonémicos (segmentales) como prosódicos (suprasegmentales), a los que atribuye una condición teórica idéntica, aunque complementaria, en los inventarios fonológicos de los sistemas lingüísticos. Además, reconoce que, pese a la tendencia general (por motivos fonéticos) de ciertos rasgos a hacerse segmentales y otros suprasegmentales, la noción de suprasegmentalidad depende, en principio, de cada sistema lingüístico. Otra perspectiva al acento, el tono o la cantidad. Lo importante es que si bien la segmentación siempre puede llevarse a cabo en fonología, aunque sea al precio de tomar decisiones arbitrarias, la arbitrariedad de las decisiones en casos como este denuncia la inadecuación teórica del marco en que se lleva a cabo el propio análisis(ej.: [de`posito] y [depo'sito]).

Las prioridades en los estudios de lingüística cifran la *prioridad histórica* del habla, la *prioridad estructural* de la lengua, y destacamos la *prioridad funcional*, en tanto que comunicativa -y en primer lugar, oral-. La lengua hablada se emplea para una serie de cometidos más extensa que la lengua escrita, al tiempo que hay actos de comunicación inviables desde la comunicación vocal-auditiva. Esto nos lleva a la *prioridad biológica*; hay muchos indicios que sugieren que los seres humanos están genéticamente programados no solo para adquirir el lenguaje, sino también, y como parte del mismo proceso para *producir* y *reconocer sonidos* de habla, -explica John Lyons (1993)-. Y argumenta Lyons más adelante sobre esta función lingüística en lo primates; así, los más cercanos parientes del hombre entre los primates superiores, aun poseyendo un aparato fisiológico muy similar no muestran la misma predisposición para producir o distinguir los sonidos característicos del habla humana (quizá la razón de fracaso de los intentos de enseñar a hablar a los primates). En la mayoría de la gente domina el hemisferio izquierdo, el cual lleva a cabo gran parte de la interpretación de señales lingüísticas, y responde mejor al tratamiento de los sonidos del habla, si bien no a otros tipos de sonido, que el hemisferio derecho.

Para el hombre, en su actual estado de desarrollo evolutivo, el sonido, y más en concreto la gama fónica audible que pueden producir los órganos de fonación, es el medio natural o biológicamente básico en que se realiza el lenguaje. Si es así, los lingüistas quedan justificados, no solo para emplear el término de 'órganos del habla', sino también para postular una relación no contingente entre las lenguas y el habla. Profundizando en la diferencia entre la *prioridad biológica* y la *lógica*, no hay que conceder demasiado peso a la prioridad biológica del habla. Lo más inmediato es la comunicación, el medio puede ser el escrito, el uso lingüístico, los gestos. El postulado teórico del

isomorfismo entre lengua escrita y hablada, comenta John Lyons (1993), forma parte de lo que más se denominaría ficción de la homogeneidad¹³⁶.

4. LA FONÉTICA Y LA FONOLOGÍA

En la distinción y análisis de los sonidos, en el marco de la comunicación, se ocupa un par de ciencias, con sus mutuas interferencias, y diverso prestigio en el devenir histórico de los estudios lingüísticos (Curso impartido por Juana Gil Fernández, Congreso SEL en Gerona, Diciembre 2003). Hablamos de la fonética y la fonología. La primera estudia las características de los sonidos humanos en general, y de los que interviene en el habla en particular, y se apoya en diversos métodos para obtener la descripción, clasificación y transcripción de los sonidos. La segunda, la fonología, es un paso hacia la abstracción de todas esas manifestaciones acústicas en las que portan un rasgo distintivo y pertinente desde la finalidad comunicativa de la secuencia enunciativa, o sea desde las funciones de la lengua. Resulta muy ilustrativo el cuadro que se recoge en la p.546 del manual coordinado por Antonio Mendoza (2003), en el que se ve la relación de las fases de percepción/producción del sonido y la Fonética y la Fonología.

Los fonetistas y los fonólogos han ido aportando datos a través de sus respectivos métodos de análisis; sin embargo, es fácil percibir cierta relación de dependencia entre unos y otros. Por un lado, vemos que es necesario obtener una descripción global de todos los sonidos para, de ahí, hacer pruebas entre ellos y delimitar aquellos que portan un rasgo distintivo de los que no. Esto ha llevado a expresar la dependencia como subordinación, y de ahí, a la consideración de la fonología como de menor rango. Por otro, en el estudio comparativo de las lenguas y en el aprendizaje idiomático tiene mayor relevancia conocer ese grupo de fonemas que todo el espectro de sonidos, puesto que sobre los valores distintivos conformarían la codificación de sus mensajes. Desde el apoyo en diversos estudios, explica Daniel Gaonac'h:

"Les linguistes reconnaîtront aisément la parenté de cette approche avec celle de la phonologie, dont la notion fondamentale d'opposition, issue de la

¹³⁶ Desde el punto de vista semiótico, las propiedades que contribuyen a dar flexibilidad y versatilidad a la lengua (a todos y cada uno de los sistemas lingüísticos): Arbitrariedad, dualidad, discreción, productividad. La lingüística es descriptiva y no prescriptiva. (John Lyons, 1993: 39-45), tendremos en cuenta la prioridad de la descripción sincrónica (ídem: 45-48)

linguistique saussurienne (de Saussure, 1916, 1965), a été définie par Troubetzkoy: «Les oppositions phoniques qui (...) peuvent différencier les significations intellectuelles de deux mots, nous les nommerons des *oppositions phonologiques* (ou des *oppositions phonologiques distinctives* ou encore des *oppositions distinctives*). Par contre, les oppositions qui ne possèdent pas cette faculté seront dites *nonpertinentes au point de vue phonologique* ou non *distinctives*» (1949; traduction française, 1957,p.33). La théorie des traits distinctifs de Jakobson et Halle (1956, 1963; cf. aussi Jakobson, Fant et Halle, 1952, 1974) développe cete perspective; il ne s'agit pas de définir des classes de phonèmes qui seraient caractérisées par une propriété commune, mais de saisir les *différences* qui permettent, dans un ensemble de traits, de caractériser un phonème en opposition à tous les autres." (1987: 63)

Son diferencias distintas, que conllevan un cambio de su significado su se cambia un sonido por otro. Continua explicando Daniel Gaonac'h:

"Ces auteurs ont mis en évidence que douze oppositions étaient suffisantes pour rendre compte de toutes les distinctions entre phonèmes. On sait que l'analyse en traits distinctifs permet de rendre compte de manière efficace du degré d' «intelligibilité» de la parole humaine (cf. Miller et Nicely, 1955, 1974)" (1987: 63)

Las consecuencias de esta concepción concierne a la percepción y al aprendizaje de una segunda lengua; así lo explica este mismo autor con palabras de Troubetzkoy (1949; trad.franc: 1957):

"Le système phonologique d'une langue est semblable à un crible à travers lequel passe tout ce qui est dit. Seules restent dans le crible les marques phoniques pertinentes pour individualiser les phonèmes. Tout le reste tombe dans un autre crible où restent les marques phoniques ayant une valeur d'appel; plus bas se trouve encore un crible où sont triés les traits phoniques caractérisant l'expression du sujet parlant. Chaque homme s'habitue dès l'enfance à analyser ainsi ce qui dit et cette analyse se fait d'une façon tout à fait automatique et inconsciente. Mais en outre, le système des cribles, qui rend cette analyse possible, est construit différemment dans chaque langue. L'homme s'approprie le système de sa langue maternelle. Mais s'il entend parler une autre langue, il emploie involontairement pour l'analyse de ce qu'il entend le «crible phonologique» de sa langue maternelle qui lui est familier. Et comme ce crible ne convient pas pour la langue étrangère entendue, il se produit de nombreuses erreurs et incompréhensions. Les sons de la langue

étrangère reçoivent une interprétation phonologiquement inexacte, puisqu'on les fait passer par le «crible phonologique» de sa propre langue" (N.S. Troubetzkoy, 1957: 54)

También los sociolingüistas requieren el conocimiento de ese abanico de sonidos, puesto que aunque no sean relevantes para la comunicación si lo son para la descripción de los textos orales, de los informantes. Sabemos que el sistema lingüístico es en sí, independientemente del medio en el que se manifieste. Las lenguas naturales presentan dos niveles de estructura independientes, en el sentido de que la estructura fonológica de una lengua no está determinada por su estructura sintáctica, y viceversa.

De la mano de Antonio Quilis (1999₂) presentamos una posible división de los estudios fonológicos y fonéticos en virtud de la especialización a la que aboquen sus ámbitos de trabajo.

"1. La *fonología sincrónica* estudia el sistema fonológico en un estado determinado de la lengua.

2. La *fonología diacrónica* estudia los cambios fonológicos, la transformación del sistema fonológico de un estado de lengua en otro (...)/

3. La *fonología general* pretende elaborar las leyes que rigen los sistemas fonológicos de las lenguas.

4. La *fonología contrastiva* estudia las diferencias y semejanzas de los sistemas fonológicos de dos o más lenguas" (1999₂: 44)

"1. La *fonética descriptiva, estática o sincrónica* describe un estado de lengua (...)/

2. La *fonética histórica, evolutiva o diacrónica* describe y explica las transformaciones que se producen en sucesivos estados de la lengua (...)/

3. La *fonética comparada* estudia el comportamiento de los órganos articulatorios que intervienen en la fonación.

4. La *fonética acústica* estudia la onda sonora de los sonidos del lenguaje y describe sus índices acústicos.

5. La *fonética auditiva* se interesa por la percepción de los sonidos.

6. La *fonética psicológica* estudia el comportamiento del oyente ante determinados estímulos acústicos relacionados con el habla" (ídem)

Dentro del ámbito de la fonética es la división que mantiene varios autores sobre las especializaciones en el ámbito fonético (presentamos a los alumnos una transparencia en la que F^{co} José Cantero sitúa cada una de ellas, -2003:546-); en nuestra explicación, quedarían definidas en los siguientes términos:

- *Fonética articulatoria*: estudia los sonidos desde la actuación del aparato fonador, por su lugar y modo de articulación.
- *Fonética acústica*: analiza los sonidos desde una perspectiva física, en tanto que ondas generadas por el movimiento del aire en el parámetro espaciotemporal.
- *Fonética perceptiva o auditiva*: perspectiva que contempla los sonidos desde el receptor de los sonidos existentes en el entorno.

4.1. *Sonido, fonema, fono*

El fonema es la representación mental que los hablantes de un idioma tienen de los sonidos, la articulación de estos genera un abanico de posibilidades mucho más amplio. Los fonemas son pocos en los idiomas naturales, mientras que la variabilidad sonora que proporcionan nuestras cuerdas vocales y nuestros órganos de articulación es mayor.

El niño debe dominar un conjunto de elementos visuales que se distinguen por medio de unos rasgos unas veces más relevantes y otras idénticos, caso de los fonemas, -nos explica Álvarez Méndez (1987)-. Los tipos (grafemas) deben manifestarse por medio de variaciones individuales y contextuales de figuras escritas a mano que suponen unos movimientos musculares de un tipo específico, y una familiaridad con el código, como ocurre con los fonemas. Todavía es necesaria mucha investigación lingüística sobre la forma escrita del lenguaje para beneficio de nuestros pupilos con carencias.

Por filtración, -valga la expresión-, percibimos muchos sonidos como semejantes y eso conlleva que se asocien por representaciones mentales. En las aulas es muy productivo establecer un haz de relaciones entre las letras que ya conocen y la representación de los sonidos que ahora comienzan a asimilar; desde la expresión fonológica, son dos barras oblicuas las que acotan la representación de los fonemas

LETRAS	FONEMAS
<u>b</u> y <u>v</u>	/b/
<u>c</u> + <u>e, i</u>	/□/
<u>z</u> + <u>a, o, u</u>	/k/
<u>qu</u> + <u>e, i</u>	
<u>k</u> + <u>a, e, i, o, u</u>	
<u>g</u> + <u>a, o, u</u>	/g/
<u>gu</u> + <u>e, i</u>	
<u>r</u> entre vocales	/r/
<u>r</u> inicial	
<u>r</u> entre consonante y vocal	
<u>i</u>	/i/
<u>y</u>	
<u>h</u>	no existe, Ø
<u>x</u>	/k/ + /s/

El *fono* y el *sonido* es para lo fonética [mirar segundo bloq fotocopias...]

4.2. Las vocales y las consonantes

Como engarce con las cuestiones planteadas anteriormente, y con las argumentaciones de A.Martinet (1975₂: 149-151) sobre forma y substancia desde la expresión, -en su *Lingüística. Guía alfabética*-, comentamos las justificaciones de Fd de Saussure, L. Hjelmslev, desde su perspectiva y con su síntesis.

Siempre se buscó una representación fonética adecuada y que no mantuviera interferencias con la ortografía, ni asumiera interferencias con la ortología de cada idioma. La necesidad de unidad de criterio que permitiera compartir los avances llevó a la confección de un sistema estándar e internacionalmente aceptado de transcripción fonética (Alfabeto Fonético Internacional -1888 por la Asociación Fonética Internacional). Esto permitiría compartir los avances en los estudios de los sonidos y de los fonemas, de la Fonética y de la Fonología. Exponemos con transparencias, y comentamos los cuadros del AFI/API y RFE (Juana Gil Fdz, 1999₅: 111-113), con lo que nos introducimos en el tratamiento de las vocales y las consonantes más detenidamente.

Resulta ilustrativo llevar al grupo de aula hacia la configuración de los alfabetos fonéticos, sin profundizar en más disquisiciones diacrónicas que una sintéticas pinceladas en las vertientes de la lingüística comparada hasta el nacimiento de este cuadro sinóptico de los sonidos. En el caso de alumnos de LE-francés, tomamos el Bescherelle sobre *L'orthographe* (1990: 253), o los carteles de aula elaborados por Larousse -que acompaña con ejemplos cada pronunciación-. Por ejemplo:

<i>Voyelles</i>		<i>Consonnes</i>	
[a]	patte	[p]	pa <u>in</u>
[ɑ]	pâ <u>te</u>	[b]	ba <u>in</u>
[ɛ]	fê <u>te</u>	[t]	to <u>it</u>
[e]	fê <u>e</u>	[d]	do <u>it</u>
[i]	ni <u>d</u>	[k]	ca <u>mp</u>
[ɔ]	so <u>l</u>	[g]	ga <u>nt</u>
[o]	sa <u>u</u> le	[m]	ma <u>in</u>
[u]	lo <u>u</u> p	[n]	na <u>in</u>
[y]	du <u>r</u>	[ŋ]	ag <u>ne</u> au
[∅]	je <u>u</u>	[f]	fa <u>im</u>
[œ]	je <u>u</u> ne	[s]	se <u>au</u>
[~ɛ]	br <u>in</u>	[z]	zo <u>o</u>
[~œ]	bru <u>n</u>	[ʃ]	ch <u>ou</u>
[~a]	ba <u>nc</u>	[ʒ]	jo <u>e</u>
[~ɔ]	bo <u>n</u>	[l]	lo <u>u</u> p
		[r]	ro <u>e</u>
<i>Semi-consonnes</i>			
[j]	ai <u>l</u>	[w]	ou <u>i</u>

¿Qué es lo que nos llama la atención de este cuadro?, ¿de las palabras seleccionadas como ejemplos? Es bueno, productivo y eficaz, haberse puesto de acuerdo con el correspondiente docente responsable de la asignatura de Fonética, para sentar base y consolidar conocimientos compartidos a este respecto.

4.3. Hacia la discriminación de los sonidos

Para ejemplificar este apartado tomamos unas palabras de la realidad cotidiana; para este momento, tomaríamos: “Salma”[selma], “Alqaida” [alqeida], “juguete” [juouete]. Distinguiríamos, en este punto, las lenguas

llamadas fonéticas de las que no lo son; ejemplificaríamos con los juegos de deletreo en las películas americanas, que se plantea como reto en el aula, -paso de lo oral a lo escrito-.

Entre la jerarquización de las habilidades que describe Ezequiel Briz Villanueva (2003, cap5*), se considera:

- dentro de la “hiperhabilidad comunicativa” los actos lingüísticos en marco bilingüe o diglósico,
- dentro de las “superhabilidades”, las formas naturales en el marco de la comunicación oral
- dentro de las “macrohabilidades” considera una en relación con la anterior que es la recepción oral (escuchar)

Ese [*] es para indicar que este capítulo forma parte del manual coordinado por Antonio Mendoza Fillola (2003). Más adelante, Ezequiel Briz, y a propósito de competencias lingüísticas, distingue cuatro; ahora transcribimos la que guarda relación con el contenido de esta unidad:

“Ámbito fonográfico (fonológico-grafémico), conocimiento que el hablante tiene del sistema fonológico y grafémico de su lengua tanto oral, como escrita: que capacita al sujeto para recodificar las unidades del código fónico en uno gráfico (escribir) o las grafías en fonemas (leer)” (idem: 197)

4.3.1. Los mecanismos de comprobación

Los mecanismos de comprobación de los sonidos son la mutación y la permutación, con lo que se llega a la discriminación y a la distinción de los sonidos. Calibramos, pues, los mecanismos para conocer las articulaciones, las relaciones y las unidades lingüísticas, la selección de unidades sucesivas (fonemas, morfemas), la prueba de la conmutación paradigmática y permutación sintagmática, y los sistemas de oposiciones (Eugenio Mtz Celdrán, 1998). Nos situamos entre los planos y los niveles de la lengua porque todas las unidades se sitúan a caballo entre la gramática y la fonología. Desde el punto de vista del aprendizaje idiomático, hay que tener en cuenta que:

“L'évolution correspond là à une systématisation de plus en plus poussée dans le choix du critère pertinent pour la discrimination des objets. Cette systématisation croissante va de pair avec des modifications dans les caractéristiques de l'exploration visuelle: on sait que les mouvements oculaires d'exploration (quand on doit par exemple comparer deux figures

semblables mais comprenant un certain nombre de différences) sont, jusqu'à 7 ans environ, tout à fait désordonnés: une exploration systématique et organisée nécessite sans doute un apprentissage, dont l'origine peut être diverse: maturation neurologique, exercices spontanés ou scolaires, développement affectif,... (cf. Vurpillot, 1968; sur le développement des activités perceptives, notamment l'exploration, cf. aussi Piaget, 1961)" (D. Gaonac'h, 1987: 61

Aunque queramos evitarnos, hacemos notar que se nos hace imprescindible acudir a la escritura para trabajar estos procesos analíticos, con lo cual saltamos de nuestra modalidad lingüística a esa correspondencia estándar: con el castellano, -valga la expresión-. Así, al tratar la estructura fonológica J. Lyons (1993) señala que para este tipo de estudio es necesario recurrir a unidades sintácticas en el análisis fonológico de las lenguas, es decir, acusa la integración de las reglas fonológicas con las reglas sintácticas en los sistemas lingüísticos. La interdependencia de la sintaxis y la fonología es muy amplia (recordamos los fenómenos fonosintácticos reseñados más arriba).

Muchos fenómenos de componente no verbal de las lenguas habladas que hemos considerado prosódicos -destacando el acento y la entonación- no pueden describirse idóneamente a menos que se especifique su ámbito sintáctico; y aun así son fenómenos fonológicos, pues afectan a los elementos segmentales y suprasegmentales del sistema lingüístico.

Asumimos la linealidad discursiva y nuestro registro idiomático para trabajar el análisis de los sonidos mediante mutación paradigmática, en contraste entre diversas secuencias; las permutaciones sintagmáticas quedan reflejadas en la experiencia de nuestro grupo de aula con el espectro de los sonidos y el instrumento que convierte nuestra emisión en una representación sobre papel distinta de la escritura. Articulaciones, relaciones y unidades lingüísticas son una selección de unidades sucesivas (fonemas, morfemas) que igualmente prueban con la conmutación paradigmática y permutación sintagmática el rendimiento del sistema de oposiciones (Eu. Martínez Celdrán, 1998).

Eso no quita que escribamos distintas palabras como juego en mutación y permutación aleatoria y comprobar qué es lo que nos hace decidir la corrección o no de los resultados. Recordemos que la noción de distribución es pertinente no solo en fonología sino también en gramática y semántica. La distribución de una entidad es el conjunto de contextos en que aparece entre todas las oraciones de una lengua dada, en las lenguas naturales. En tanto que

las lenguas son sistemas regulados, toda entidad lingüística sujeta a las reglas de un sistema presenta una distribución característica. Dos o más entidades tienen la misma distribución si son recíprocamente sustituibles [pasa a tratar la cuestión de los alófonos y los rasgos distintivos]. (J.Lyons, 1993: 75)

Resulta a nuestro entendimiento más sencillo trabajar los sonidos desde una vertiente sincrónica que desde la diacrónica; sin embargo, cada una de ellas tiene sus propios principios de estudio. Al menos en el sincrónico disponemos de documentos en dos canales de comunicación, en cambio, y hasta el momento, el papel se convierte en nuestro único apoyo para estudios evolutivos del lenguaje. La incidencia de los análisis en tiempo presente revierte principalmente en los estudios de sociolingüística, responde a los usos concretos que se singulariza los actos de habla de cada interlocutor; los análisis diacrónicos asumen las descripciones que suponen cada paso sincrónico con el devenir del tiempo, y con ellos se justifica la realización de los sonidos como sustento de una lengua viva en evolución.

También llegamos de la mano del sonido a aproximarnos al fenómeno del bilingüismo, con las consiguientes particularidades si se trata de un adulto o de un niño. Hasta que el pequeño no acuña el concepto de idioma, margina las realizaciones lingüísticas al interlocutor con el que comparte una situación comunicativa (hay pequeños que la convivencia en bilingüismo le genera problemas en la adquisición del idioma y, consiguientemente, en el desarrollo de su capacidad comunicativa). Con la mente puesta en la enseñanza de la lengua, Leonard Bloomfield (1887-1949) creó un método que realizaba el reconocimiento de los sonidos por separado del de las grafías, y se basaba en la toma de conciencia sobre las oposiciones fonológicas. Por su parte, las investigaciones sobre el lenguaje infantil de Roman Jakobson se enmarcan en el terreno fonológico, y en esto también fue innovador; sus afirmaciones posteriores fueron demasiado arriesgadas, (sus aportaciones relativas a la afasia abre pautas de exploración a lingüistas y médicos).

Una desventaja de los sistemas alfabéticos de transcripción fonética consiste en que induce a los no especialistas a creer que el habla se compone de sargas de sonidos separados. El usuario de un alfabeto fonético debe avezarse a desalfabetizar, por así decirlo, las sargas de símbolos que representan enunciados hablados. (...) Cuando dos o más segmentos comparten así un mismo rasgo (especialmente si es consonántico y relativo al lugar de articulación) se describen como homorgánicos (producidos por el mismo órgano) (J.Lyons, 1993: 71)

El uso del espectrógrafo .- Para todo aquel grupo de aula que no haya optado en su plan por la “Fonética acústica”, como los de Lenguas extranjeras, es el momento de descubrir la funcionalidad de nuestro espectrógrafo. Esta sesión se impartirá en el Laboratorio de Fonética, para que vean y analicen cómo se pasa de la producción de un hablante, a la percepción de un micrófono, y a la representación del sonido emitido. Nos explica Álvarez Méndez (1987) que el espectrógrafo de sonido, en el modelo eléctrico de Kay (sonógrafo), fue inventado originariamente para hacer accesible el discurso a los sordos; no fue viable. El sonógrafo se convirtió durante muchos años para el fonetista, en la máquina más útil para el análisis acústico del discurso. La teoría lingüística se ha aprovechado ampliamente de sus esfuerzos; así también ha sucedido con los programas de investigación para conseguir un reconocimiento automático del discurso como de la mecanografía activada por la voz (algunas películas de ciencia ficción fantasean con posibilidades de actuación en esta línea)

Es fácil observar la plural manifestación de los sonidos en los actos de habla, y entonces se suscitara la cuestión del estudio de los sonidos como ciencia dentro o fuera de la universalización y el intercambio de análisis científicos. Destaquemos el desarrollo de la ciencia fonética hasta la lingüística diacrónica del siglo XIX; concretamente,

“ (...) la importancia del descubrimiento de la sustancia del sonido opuesta al símbolo escrito, y recordar la temprana ascensión de una teoría de la enseñanza del lenguaje precursora de la nuestra. Estoy pensando, explica B. Malmberg, en la actividad iniciada por Wilhem Viëtor, Henry Sweet y Paul Passy y proseguida en Escandinavia por Otto Jespersen, J. A. Lundell y Johan Storm, entre otros, y de la creación del alfabeto fonético y de la revista *Le maître phonétique*. En 1886 tuvo lugar un encuentro en Estocolmo en el que estuvieron presentes Jespersen y Lundell, entre otros, y donde bajo el lema *Quousque tandem* se formó un grupo para difundir las nuevas ideas acerca de la enseñanza del lenguaje: la importancia del lenguaje hablado y de la pronunciación, un mínimo de teoría gramatical y la substitución de la traducción, como medio para aprender el lenguaje, por la expresión libre, composición libre y sumarios de los textos estudiados” en J. M. Álvarez Méndez, 1987: 24)

Esta síntesis de los cuadros fonéticos queda asumido para cada idioma en los cuadros fonológicos; es lo que llevaba a muchos estudiosos a saber distinguir a la perfección el origen de una persona por su dicción (un clásico del cine nos procura buen ejemplo de ello desde “La lluvia en Sevilla en una pura maravilla”) Con la presencia de los fonemas es cuando abordamos la distinción

y caracterización de las vocales y las consonantes, por el lugar y el modo de articulación, por su sonoridad; en el uso, las segundas son el apoyo de las primeras, al tiempo que las vocales emergen siempre en la dicción de las consonantes en cuanto se queda libre de cualquier obstáculo el aire que sale de nuestro pulmones. Una vez distinguidas las vocales de las consonantes llegamos al número de fonemas que hay en cada uno de estos dos grupos, para volver a llamar la atención en el valor distintivo de cada uno de ellos en una secuencia o un enunciado.

5. LA ONOMATOPEYA Y EL FACTOR LÚDICO

En muchas ocasiones se ha defendido la onomatopeya como el origen de la palabras, o determinadas secuencias ('ping-pong', 'ring', 'guau', 'pio', 'miau'); finalmente es la corriente de pensamiento la que le lleva a inclinarse hacia una versión de los hechos u otra. En cualquier caso, tampoco hay acuerdo en la definición de palabra, con lo que vamos a asumir la sustancia del contenido implícita por todos los presentes. Eso nos permitirá hablar de la enunciación sin espacios vacíos y, de ahí, de la entonación y sus cadencias. Con lo cual, con el canal propio de la dicción, llegamos a la ortología que un espectro no descubre sino la conciencia social de los hablantes, y la norma que muestra los modelos del buen decir.

Desde la secuencia es cuando se comprende los elementos implícitos en la prosodia, la maduración y la cadencia, la oratoria y la declamación. Así como los sonidos aisladamente nos describen el rendimiento de nuestro aparato auditivo y fonador, la prosodia conjuga la melodía, la armonía, el tono, la intensidad del sonido en la secuencia hasta el punto de ser susceptible de reencauzar la interpretación de los mensajes articulados, (por dar un ejemplo en contraste, llamaría su atención hacia esas personas sordas que han aprendido a hablar).

6. HACIA UN PARADIGMA

6.1. Entre los pasos más destacados que se han dado en el análisis y la descripción de los estudios sobre el sonido en Lingüística, con G. Mounin destacamos las aportaciones de Edward Sapir (1884-1939), Nikolas S. Trubetzkoy (1890-1938), Leonard Bloomfield (1887-1949), Louis Hjelmslev (1899-1965), Roman Jakobson (1896-¡ojo!), André Martinet (1908-¡ojo!)

6.1.1. *Edward Sapir* .- Desde sus investigaciones sobre las lenguas amerindias, Sapir tiene el mérito de ser el hombre del gran giro, de surgir en la época en

que la lingüística adquiere su plena independencia como disciplina lingüística. Su *Language* (1921) sigue siendo uno de los principales tratados fundamentales de lingüística de la primera mitad del S.XX. Gracias a la publicación y traducción de numerosos artículos se ha conocido otras obras suyas. Encontramos casi todos los elementos constitutivos del concepto de fonema, y, mediante su formulación, opone descripción fonética y descripción fonológica. De ahí, gracias a la observación durante sus estudios de lenguas amerindias, llega a lo que llamará oposición distintiva entre dos fonemas basada en su 'significación funcional', y marca la diferencia entre lo que el hablante pronuncia (fonética) y lo que cree pronunciar (fonología). Tiene clara conciencia de la noción de rasgo pertinente y de las nociones correlativas de oposición, estructura, función y sistema. Es un defensor de la realidad psicológica del concepto de fonema; o sea, que 'los sonidos y los procesos fonéticos pertenecen a un sustrato puramente fisiológico' o 'mecanicista'. Es posible que su insistencia sobre la conciencia que el hablante nativo tenga del fonema enmascare la demostración funcional. El aspecto débil en Sapir, además de lo laxo de su terminología, sería su tendencia a confundir el análisis fonológico con la utilización que puede hacerse de ciertas oposiciones o variantes en morfología. Podría ser uno de los padres de la lingüística formalística, pero definido en relación con las estructuras gramaticales: el orden de las palabras, la afijación en todas sus formas, la composición, la alternancia vocálica o consonántica, la reduplicación, el acento tónico.

6.1.2. Nikolai S. Trubetzkoy .- Desde 1920 mantiene una fluida correspondencia con Jakobson; en 1928 ambos ingresan en el Círculo Lingüístico de Praga, creado en 1926. Es entonces cuando se vislumbra en Trubetzkoy el paso gradual de los problemas de lingüística histórica (reconstrucción del eslavo común) a los problemas de la "lógica interna" de los sistemas, es decir, a la fonología. Se irá consolidando sus pautas de investigación en sucesivos Congresos vinculados a esta temática, desde el I Congreso Internacional de Lingüistas (La Haya 1928, y siguientes) hasta las sucesivas sesiones de Reunión Fonológica Internacional. Los documentos y materiales dejados, legados y compilados constituyen una fuente muy importante para la comprensión de las relaciones entre la fonología recién nacida y los grandes lingüistas contemporáneos de todo, o casi todo, el mundo. Además estos materiales permiten precisamente entrever los rayos de luz necesarios para comprender de forma más completa a Trubetzkoy. Se percibe un fondo ideológico de probable influencia hegeliana.

Señala que la fonología es universalista por naturaleza; probablemente soñaba con dar la tabla universal de los fonemas. En sus explicaciones, se sirve

de un léxico influenciado por las formas de expresión de las corrientes de la época (ej.: ‘atomismo’, ‘atomizador’). Vivió la apreciación de Karl Bühler, pues había conseguido para las vocales “el equivalente de la tabla de su compatriota para los átomos”; Maurice Leroy acusa que llevada esta teoría a sus últimas consecuencias, emergerá una contradicción pues dejará de responder a un carácter universal, para cifrar su descripción en tantos sistemas fonológicos como dialectos diferentes existen en el mundo.

La elaboración del concepto de fonema, la distinción de sus variantes, constituye el fundamento de la teoría de Trubetzkoy, al que da un carácter operante, científicamente riguroso: “El fonema es un concepto ante todo funcional” (*Principes*, pág.43); es “la unidad fonológica que, desde el punto de vista de una lengua determinada, no se deja analizar en unidades fonológicas aún más pequeñas y sucesivas” (*Principes*, pág.37). Respecto a la oposición entiende que “toda oposición fónica de dos sonidos que en una lengua dada puede diferenciar significaciones intelectuales” (*Principes*, pág.36); si no sucede así, no son fonológicamente pertinentes. “El fonólogo sólo debe tener en cuenta en materia de sonido aquello que desempeña una función determinada en la lengua (*Principes*, pág.12) La fonología es una fonética funcional (*Principes*, pág11-12) La delimitación de fonema se encuentra liberada así de toda contaminación psicológica y de todo recurso al sentimiento lingüístico del hablante (*Principes*, pág.37-38, 41-42) Trubetzkoy realiza la autocrítica de fórmulas psicologizantes anteriormente empleadas por él y que repudia.

También sentó unas bases sólidas para el análisis de los hechos prosódicos, una fonología de la palabra, y asimismo una fonología diacrónica llegando al problema de la imbricación entre las dos posibles clasificaciones de las lenguas: genética y tipológica. Hay varios términos mal interpretados y comprendidos, quizá por la carga semántica que portaba entonces. Uno de estos términos mal entendido por sus coetáneos y de frecuente uso para Trubetzkoy, “teleología”; se explica: “Si, en todo momento, la lengua es un ‘sistema en el que cada elemento depende de los demás’, el paso de un estado de lengua a otro no puede efectuarse mediante cambios aislados, desprovistos de todo sentido. Como un sistema fonológico no es la suma mecánica de fonemas aislados, sino un todo orgánico cuyos miembros son los fonemas y cuya estructura está sometida a leyes, la ‘fonología histórica’ no puede limitarse a la historia de los fonemas aislados, sino que debe considerar el sistema fonológico como una entidad orgánica en proceso de desarrollo. Considerados desde este punto de vista, los cambios fonológicos y los fonéticos adquieren un sentido, una razón de ser. Aun estando determinada hasta cierto punto por las leyes de estructura generales -que excluyen ciertas combinaciones y favorecen otras-, la evolución

del sistema fonológico está en cada momento dirigida por la tendencia hacia un fin. Si no se admite este elemento teleológico es imposible explicar la evolución fonológica. Por consiguiente esta evolución tiene un sentido, una lógica interna, que la fonología histórica está llamada a poner de manifiesto” El pasaje está dirigido contra Saussure, quien parece limitar el concepto de sistema a la sincronía.

6.1.3. Leonard Bloomfield .- En 1940 sustituye a Sapir en la enseñanza de lingüística, en Yale, donde permanece hasta 1946, tres años antes de sus muerte. En cierto sentido es todo lo opuesto a Sapir; en el plano académico, se eclipsa voluntariamente y no por falta de carácter. Es inconformista, anticlerical y antimilitarista, con los problemas que por entonces esto suponía; y su espíritu era vigoroso, perseverante y combativo. En 1924-25, Bloomfield es uno de los implicados en la creación de la Sociedad Americana de Lingüística, acto que supone la separación orgánica entre lingüistas y profesores de lenguas vivas. Es también fundador, en el mismo año, de la revista *Language*. En tiempos de conflicto bélico, colabora, inspira científicamente los “Army Special Training Programm”, que se deriva del “Intensive Language Programm”. Para los implicados en esta tarea, casi todos discípulos suyos, escribe un “Outline Guide of Foreign Language” (1942), que constituye la base de la renovación de la enseñanza de las lenguas vivas en América, incluso el plan posterior de postguerra; a lo que se suma unos manuales prácticos.

Igual que Whitney o Jespersen, muestra el mismo interés científico y las mismas aptitudes en la investigación teórica que en la práctica. Destacamos un manual para escuelas primarias para el aprendizaje de la lectura, por el éxito en su aplicación y la polémica que suscitó; su método realizaba el reconocimiento de los sonidos por separado del de las grafías, y se basaba en la toma de conciencia sobre las oposiciones fonológicas. Suponía un intento de mejorar racionalmente la rapidez y firmeza en la adquisición de la ortografía inglesa. Como libro no se publicó hasta 1961 por un colaborador, C. L. Barnhart (“Let’s read. A linguistic approach”, Detroit, Wayne State University Press).

Fue un notable conocedor de la obra de Panini (S.IV a.C.) la cual califica como “uno de los más grandes monumentos de la inteligencia humana”. Sirviera posiblemente de modelo al riguroso descriptivismo bloomfieldiano. En la primera edición de “Language” (1914) se exponían los conocimientos lingüísticos del momento, vinculada a la tendencia a la psicología dominante, -la de Wundt-. Unos veinte años después, 1933, publica

una versión puesta al día; se trata de una refundición completa, unida al cambio de perspectiva y a una crítica madura de sí mismo.

En esta refundición destaca su actitud antimentalista que encubre una actitud positivista llevada al extremo, el exigente determinismo de la época. Además se trata de acotar la labor del lingüista a su propio terreno; debe rechazar todos las variables que preceden a toda emisión de señales lingüísticas (pensamiento, concepto, imagen, sensación, acto de voluntad). Se trata de describir la comunicación lingüística a partir de sus signos observables. La negación de la psicología es metodológica, y no porque la suprime, si no por pureza y claridad en las investigaciones lingüísticas.

En el nivel fonológico no es muy innovador, asume y resume la herencia de la lingüística americana y europea. En el plano de las unidades significativas, Bloomfield recurre a la conmutación para deducir las unidades mínimas que llama morfemas. Parece que trabaja con formas, mas las distingue por su sentido; sus seguidores, distribucionalistas, se limitaron al plano de las formas, haciendo abstracción de los significados. Estos planteamientos han sido criticados por Chomsky, ya incoados por Bloomfield.

6.1.4. Louis Hjelmslev .- En 1928 lee su tesis, “Études baltiques”, y en 1933 inicia una continua colaboración con el lingüista danés H. J. Uldall, formado por el fonetista inglés Daniel Jones. En 1935 ambos daneses proponen denominar “fonemática” a la nueva teoría descriptiva que ellos presentan como opuesta a la fonología de Praga, en el II Congreso Internacional de Ciencias Fonéticas. En el III C.I.L. (Copenhague) es cuando más marcadamente se marca la diferencia a través de la glosemática, aparecido en el Curso de Saussure pero con otro sentido. A partir de 1944 nace la serie de “Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague”, al igual que lo T.C.L.P. de Praga [subrayada mío]. Aquel anuncio de la glosemática fue publicada con la única firma de Uldall, en 1935. Se hace esperar tal anuncio de Hjelmslev de publicar sus trabajos, años después señala que los ha realizado con la especial colaboración de H.J.Uldall, en los años 1934-39.

6.1.5. Roman Jakobson .- Su obra es multiforme y amplia, de la literatura a la lingüística; los más destacados en este ámbito son durante el período trubetzkoyano, centrado máximamente en fonología. No es hombre de grandes tratados sintéticos ni de manuales orgánicos. Es más bien el hombre de las ocasiones y circunstancias estimulantes, de las curiosidades pluridisciplinarias y de exploraciones arriesgadas, -explica Mounin-; y siempre, por integrarlo en la

lingüística, situado en la frontera de la antropología, de la patología del lenguaje, de la estilística, del folklore, de la teoría de la información.

Su aportación más destacada es su contribución a la creación de la fonología praguesa. Sus tesis presentadas en el Congreso de La Haya de 1928 fueron refrendadas por Trubetzkoy y Karcevski; y las tesis de 1929 deben también mucho a su aportación. La segunda fonología de Jakobson, elaborada en EEUU con Fant y Halle, parece liberar todas las tendencias propias de Jakobson, frenadas por las inclinaciones de Trubetzkoy. En 1950, vuelve a sus tesis de veinte años antes, y sitúa en un primer plano el análisis acústico; reduce todas las oposiciones fonológicas a doce rasgos fonéticos, -aún hoy suscita discrepancias-. Ha sido pionero en la descripción de los principios de la fonología diacrónica, cuando parecía imposible aplicar la noción de sistema en diacronía. Ya escribía en 1929: "La concepción de la lengua como sistema funcional ha de tenerse en cuenta también en el estudio de los estados de lengua pasados, ya se trate de reconstruirlos o de constatar su evolución. No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico como se ha hecho en la Escuela de Ginebra (...) No sería lógico suponer que los cambios lingüísticos no son embates demoleedores que operan al azar y heterogéneos desde el punto de vista del sistema. Los cambios lingüísticos afectan a menudo al sistema, a su estabilización, a su reconstrucción, etc. De este modo, el estudio diacrónico no sólo no excluye las nociones de sistema y de función, sino que por el contrario, si no se tienen en consideración estas nociones, es incompleto". Sin embargo, ahí se quedó la idea, sin más continuación ni refrendo.

6.1.6. André Martinet .- Su primer iniciador en la lingüística general fue la *Language*, de Jespersen. Después de un año en la Universidad de Berlín como becario, conoce las enseñanzas de Meillet. En 1938 es nombrado director de estudios de fonología en la *École Pratique des Hautes Études*. Aprovechando una situación conflictiva, en la que está de prisionero, organiza la más amplia, original y minuciosa de las encuestas jamás realizada sobre la pronunciación del francés contemporáneo (409 sujetos/ 200 cuestiones); conserva su indudable valor metodológico. De 1932 a 1938 mantuvo contacto, personal o epistolar, con los rectores de la fonología praguesa, y especialmente con Trubetzkoy. Sigue de cerca la redacción de la glosemática de Hjelmslev. De 1946 a 1955, trabaja en EEUU, donde traba relación con la lingüística de Sapir y Bloomfield. A partir de 1946 dirige la revista *Word*, aproximadamente hasta los sesenta. Una bibliografía completa de su obra nos llega a través de 270 títulos recogidos en *Linguistic Studies presented to André Martinet* (Nueva York, 1968)

En 1949 publica *Phonology as Functional Phonetics* (Londres, Oxford University Press); en su título queda reflejada la importancia que Martinet ha concedido siempre al carácter funcional de todo análisis lingüístico estructural, frenado por la teleología praguense (cfr. Trubetzkoy). Entre todas sus obras destacaríamos *Éléments de linguistique générale* y *Économie des changements phonétiques* donde se establecen las pautas del pensamiento de Martinet; Mounin acusa que hay lectores que han reducido el conocimiento de su autor a una de estas dos obras, y eso se nota en los comentarios que sobre Martinet redactan. Su personalidad científica se caracteriza por su amplia apertura a todas las otras teorías, contemporáneas a la suya, y el conocimiento profundo de las mismas (excepto del transformativismo y del generativismo, -que no siente como lingüísticas, y sí llena de apriorismos y logicismo).

En fonología, posiblemente es el mejor y fiel continuador de las teorías de Trubetzkoy, y su introductor en Francia, si bien corrige y completa en diversos puntos; por ejemplo: definición de archifonema y neutralización, procedimientos para decidir si una cadena de sonidos debe ser analizada en la lengua como uno o dos fonemas. Ofrece la teoría y la práctica más completa hasta el momento sobre fonología diacrónica; y sobre las bases trubetzkoyana, ha desarrollado las bases de un análisis sintáctico general coherente, -centrado en la estructura y función del predicado de la oración-. Ha sabido extraer de la definición de oración de Meillet todas las consecuencias terminológicas. Muestra el modo de construir y perfeccionar el entramado tipológico elaborado por Sapir. Está considerado estructuralista, mas no debe olvidarse su carácter descriptivista; recuerda que “Lo que importa no es poner a los fenómenos una etiqueta determinada, sino observar e interpretar correctamente los procesos” (*Économie*, 1955:18). Poco antes escribirá: “la lingüística funcional y estructural no es un capítulo de la lingüística, sino toda la lingüística abordada desde el ángulo que, en el estado actual de nuestra disciplina, parece ser más favorable que ningún otro para el progreso rápido del conocimiento” (ídem:17); lo que no quita identificar y perfilar claramente los conceptos con que hay que operar (lengua, oración, monema, fonema, rasgo pertinente, etc) Todos los que se han acercado a describir su teoría coinciden en destacar su realismo, su respeto a la realidad, asegurando la comunicación del saber.

6.1.7. Tras Zellig Sabbetai Harris .- Martinet, Cantineau y Frei han explotado recurrentemente las incongruencias y los agujeros negros de la teoría distribucionalista; ciertamente, su método puede llevar a algunos absurdos en lo que se refiere a la significación. Siendo el significado una plataforma auxiliar a las premisas distribucionalistas, parece invertir el recorrido y desbordarse. Pero,

-señala Mounin- todos los lingüistas alguna vez han aplicado pautas distribucionalistas para determinar las neutralizaciones o las variantes combinatorias en fonología, para perfilar la sinonimia o la homonimia en lexicografía,...

6.2. La descripción de un paradigma implica el conjunto de datos que hemos comentado en páginas anteriores. Un punto más nos queda: delimitar la morfofonología.

"A veces se denomina morfofonema el conjunto de los morfos alternantes: /d(o-we-u)im/" (E. Martínez Celdrán, 1998: 18)

Esta denominación proviene del reconocimiento del peso semántico que portan determinados elementos fónicos, se debe a una situación 'fronteriza' entre la definición de fonema y la de morfema. A este respecto estamos de acuerdo con A.Martinet (1991_{3.1}) cuando dice:

"En la exposición de la fonología de una lengua se siente a menudo la tentación de incluir un examen de las alternancias vocálicas o consonánticas como las de *eu* y *ou* en *peuvent*, *pouvons*, *meurent*, *mourons*, *preuve*, *prouvons*, etc., (...) Este examen, practicado con el nombre de morfo(fo)nología, está perfectamente justificado cuando tiende a hacer patentes ciertos automatismos como, por ejemplo, el que lleva al niño alemán a formar *gebrungen*, a partir de *bringen*, en lugar de *gebracht*, siguiendo el modelo de *singen*, *gesungen*. Pero esto no tiene que ver nada con la fonología; el condicionamiento de la alternancia es estrictamente morfológico y no está en modo alguno determinado por factores fónicos. El término morfo(fo)nología, que deja suponer una relación con la fonología, debe ser evitado para designar el estudio del empleo con fines gramaticales de las distinciones de que disponen los hablantes" (1991_{3.1}: 126-127)

Para no cerrar el paso a ninguna opinión contraria llevamos al aula un estudio sobre estos casos. El capítulo 68 de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* está elaborado por M.Carmen Pensado ("Morfología y fonología. Fenómenos morfofono-lógicos"). En él dedica unas páginas más específicas a los "Fenómenos de origen fundamentalmente morfofonológico" y explica que:

"A pesar de que históricamente [estos] son los auténticos fenómenos morfofonológicos del español, constituyen una exigua minoría. No siempre existen en estado puro, sino que han sido reforzados por la entrada de

latinismos y no son específicamente transparentes. Además, muy a menudo no van conectados a la presencia de una frontera morfológica. Diacrónicamente tienden a ser eliminados" (2000³reimp:4469)

Intuitivamente, nos atreveríamos a afirmar que estos fenómenos nos son comunes a todas las lenguas del mundo, como sucede con otros tantos; y sí lo percibimos como zona fronteriza entre los niveles de investigación lingüística.

7. DESDE EL DISCURSO ORAL

Analizamos un caso aparte, desde la relación con varios conceptos que ya han trabajado en sesiones de aula anteriores. Comprobaremos la riqueza expresiva de nuestra lengua en el decurso de la comunicación, sobre una conjugación de factores que van más allá de la combinación de elementos lingüísticos, en tanto que infieren otros datos de los interlocutores, de la situación comunicativa y de las variables de comportamiento conductual y lingüístico para garantizar una efectiva transmisión de los mensajes. Es muy difícil controlar todos esos rasgos, y ya comentamos al principio lo complejo que es analizar el sonido. Por el momento lo veremos como generador de ambigüedades desde la oralidad, y que se disipa en la escritura. Hablamos de lo que llamaríamos 'espacio vacío', y nos aproximamos a la relevancia de su contenido \emptyset en la linealidad discursiva #, frente a su aportación variable \pm .

La recurrencia de este espacio # se ha convertido en una variable desde el proceso semasiológico, pues ese espacio con el que distinguimos unas secuencias de otras es fruto de aprendizaje idiomático y de su conformación en el proceso; es decir, la percepción de los sonidos de la lengua en un mensaje cuenta con unos espacios vacíos implícitos, fruto de los conocimientos que poseemos del hablar, y que luego se materializan en el escribir, por los que llegamos a distinguir los límites de unas palabras respecto de otras.

Comentamos la relación entre la *competencia lingüística* y *competencia comunicativa*. Conforme cada persona nace, crece y se desarrolla como tal y en sociedad va haciéndose a un conocimiento de sí mismo y de su entorno; este conocimiento del entorno está supeditado a las capacidades que tenga, y a las posibilidades de actuación social e individual que le circunde. Estas relaciones del 'yo' con 'el otro' reclaman de ambas partes unas competencias que favorezcan la socialización del individuo; entre las más significativas tenemos la competencia lingüística y la competencia comunicativa.

Desde niños percibimos unos sonidos que la experiencia de la audición nos lleva a distinguir, asimilar, discriminar, abstraer, producir, pronunciar. A determinadas secuencias enunciativas les corresponden unos comportamientos y viceversa. Fruto de esta experiencia de los niños con su idioma es como nos encontramos ejemplos tales como : “mimamá dice...” “mihermana viene...”. Vemos como el posesivo aparece unido a la designación de lo poseído. Hasta no llegar a la escritura es muy difícil percibir este tipo de secuencias que une dos términos que son de suyo independientes. Con esta unión el niño expresa la solidez de esa propiedad, y hasta que no descubre que otros poseen también (tu, su, nuestro), no comienzan a reconocer dos palabras en esa expresión.

Vemos que esta distinción no trastorna la intención comunicativa ni el proceso de decodificación; quien escuche esa secuencia no percibirá la ausencia de ese #, y será capaz de percibir de suyo dos elementos, siempre que su conocimiento sobre el sistema lingüístico esté formado y conozca sus dominios. Es posible que nos encontremos ante una competencia lingüística de los interlocutores afín, pero una competencia comunicativa distinta; e incluso, puede ser que ambas competencias sean homogéneas pero el contexto infiera en el texto enunciativo. Los casos más frecuentes se producen cuando hay distinta edad, distintas experiencias del mundo, distinto bagaje cultural, o cuando se presupone que un nivel de adquisición lingüística conlleva un dominio de los comportamientos sociales que acompañan a tales actualizaciones en la comunicación. Son en estos casos cuando nos encontramos ante las sugestivas versiones de la connotación, de los desvíos o desautomatizaciones, de la ambigüedad o el equivoco.

7.1. Expresión e interpretación. Entre lo oral y lo escrito

En no pocas ocasiones una adecuada contextualización de los enunciados disipa la posible ambigüedad en la decodificación de los mismos. Comprobamos que dicha contextualización se resguarda tras unas variables distintas según se trate de textos orales o escritos. Hay sugestivas propuestas en torno a la ortotipografía, la prosodia, o los alternantes silenciosos Fdo Poyatos que nos llevan a replantear las perspectivas de los capítulos 2 y 9 de la obra de J Lyons o volver a las máximas conversacionales de Grice: cooperación, cantidad, calidad, relación y manera, o las diatribas sobre el significado frente a sentido, indeterminación entre la ambigüedad y la polivalencia con R-A. De Beaugrande y W. U. Dressler.

El análisis de este tipo de secuencias enunciativas nos lleva a plantearnos las perspectivas de un enfoque cultural hacia el humorismo, y un enfoque lingüístico hacia el discurso oral plurivalente). ¿Qué ‘aduanas’ limitan las pautas designativas de las palabras, de las secuencias? “Ninguna palabra está de antemano excluida; cualquier giro puede configurar la frase. Todo depende, en resumen, del contexto. Sólo importa la situación de cada componente dentro del conjunto, y este valor funcional es el decisivo” (J. Guillén, 1972: 195). En esta misma línea, J. Lyons (1977: 6-7) avisa sobre la conveniencia de atender a las circunstancias y al contexto en el marco discursivo en alternancia de turnos.

7.1.1. *Confluencia de variables en la presencia/ ausencia del espacio vacío.*

Cuando describimos un texto oral, nos centramos en la presencia de los sonidos y en la relación que se establece entre ellos para articular un mensaje, para conformar un enunciado, para manifestar intención comunicativa a través de la funcionalidad del sistema. Pero la ausencia, no siempre percibida como silencio, nos descubre una relación de las formas de expresión o un reconocimiento de los límites de las palabras. Los puntos de vista de estos actos de habla descubren los puentes entre el querer decir y la interpretación de lo percibido –que desde nuestro estudio, puede no ser lo dicho–.

7.1.2. *Una muestra de ambigüedad.*

Comprobamos que la plurisignificación procede de la falta de datos sobre alguno de los elementos que se conjugan en el proceso comunicativo, carecía por parte del emisor, del receptor, del referente mediato del mensaje. Las mutaciones semánticas proceden por tanto de la falta de conocimiento no tanto del idioma en el que se establece la comunicación sino en los factores circundantes en los que se articula tal mensaje, pudiéndose caer en una plurisignificación perceptible por aquel receptor o interlocutor accidental.

Para eliminar la ambigüedad en la comunicación, el hablante bien contrasta su forma de entender con su interlocutor (“¿qué has querido decir con...?”) o bien asume una decodificación que no responde o parcialmente refleja la intención comunicativa del mismo (“no sé si queremos decir lo mismo”). Cuánto de humorismo cabe reseñar en la producción literaria de cualquier idioma. El sistema de la lengua no asume ni el contexto, ni la situación de comunicación, ni la intención comunicativa del emisor, ni los conocimientos detectados como relevantes por los interlocutores; a esto se suma la alusión ineludible al ‘saber compartido’ y los tácitos ‘pactos’ que se establecen en un acto comunicativo. La desautomatización de estos ‘pactos’ y ‘saber compartido’ es lo que genera básicamente la ambigüedad.

La casuística que comentaremos en este trabajo proviene de la oralidad, y se disipa cuando se transcribe; es decir, el “espacio vacío” al que aludíamos en el título es ese lugar de la linealidad caligráfica que se deja en blanco #, y que circunscribe cada porción de sonido enunciativo en aquello que llamamos ‘palabra’. Cuando el proceso semasiológico acota la secuencia de forma errónea a lo pretendido en el proceso onomasiológico es cuando se genera este tipo de ambigüedad. Con lo cual, el presente estudio contempla la repercusión de los grados de identificación entre los procesos mencionados, su cadencia en los parámetros de la connotación y el texto oral como marco generador de estos equívocos. La lengua nos conduce en la decodificación para inclinarnos a ser proporcionados en las situaciones comunicativas (T. de Mauro, 1986:143) El contexto invita a desvelar si el emisor prevé esa desautomatización discursiva.

7.1.3. El principio de cooperación. Una de las bases del buen darse a entender y de la armonía y eficacia en la comunicación viene definida por el principio de cooperación. Es tratado este principio como un universal que implica los comportamientos lingüístico y conductual; un reflejo del querer asumir este principio es la actitud del emisor frente a su interlocutor, y los conocimientos que de él tiene, para adecuar la codificación de su mensaje con el fin de ser entendido, e incluso de implicar a dicho interlocutor en los procesos conversacionales que se activen a raíz de la intervención.

Desde estas secuencias generadoras de equívocos, el principio de cooperación se distorsiona por la presuposición de lo expresado por lo entendido, sin percibir la intención y/o el contenido de la comunicación. ¿Es un fenómeno único desde el espacio vacío? No, más allá del no-sonido también se actualiza por la falta de discriminación de los sonidos, si bien estos casos son por mutaciones de unos sonidos por otros y no por la presencia/ ausencia de un no sonido; por ejemplo: “bienvenido carateca” → “bienvenido cara *de* azteca”. Este tipo de ejemplos nos lleva al de omisiones de sonidos por modalidad lingüística o por relajación en la forma de expresión; por ejemplo:

→ “[m]ira” que se interpreta como el verbo “mirar” para un interlocutor gaditano, o como uno de los pecados capitales para uno de fuera o para un aprendiz de E/LE

→ “Mensajeras” – “me exageras” Este segundo ejemplo se decodificaría con mayor facilidad si aparece en un enunciado más extenso que conjugue otros rasgos de este modalidad: “ira er note cómo e” > “mira el nota cómo es”, “no ni na” > “no ni nada”

La base es la ausencia, el no-sonido o el espacio vacío, y sus mutaciones:

- “la más cara, de hierro” > “la máscara de hierro”
- “señor, muerto está, tarde llegamos” > “señor muerto, esta tarde llegamos”

Vemos que las aportaciones de la *prosodia* conforman variables enunciativas que parten de los mecanismos de interpretación. Pasemos al análisis de las secuencias según la ubicación de ese no-sonido o espacio vacío. Casuística:

- “Sesuda” > “Se # suda” : relativo a persona concienzuda, o a la acción de sudar.
- “Serrín de Madrid” > “Se#rinde Madrid”: relativo a las briznas de madera resultantes de una labor de carpintería, o a la acción de declinar las armas en el marco de algún enfrentamiento.
- “de#función” > “defunción”: relativo a las relaciones sintácticas o al fallecimiento de un ser humano.
- “del#fin” > “delfín” indicación espacial o un cetáceo piscívoro.
- “mi#hijita” > “mijita”
- “Latita de atún” > “La tita Deatún”

Si lo tratamos como palabras sueltas el equívoco lo genera y explicita el mismo usuario de la lengua, pero si se ve en la transcripción de un diálogo, la desautomatización del equívoco es doble: por parte del interlocutor implícito en esa conversación que se transcribe, y por parte de la persona que accede a ese texto oral puesto por escrito.

- Una persona pregunta a otra: “¿Has ido a ver Titanic?”; la otra responde con tono de desconcierto: “No sabía que la tita Ani estuviera enferma”
- Van dos hormigas por el desierto y una dice a la otra: “Buff, se suda”, y cargada de susceptibilidad contesta agresiva: “¡y tú, cabezota!”
- “Aceros de Yodio” – “¿Nos hacemos?”
- “Sales minerales” – “Hoy no, estoy castigada”

La eliminación del espacio vacío nos permite construir nuevas palabras en el caso de los motes, sobrenombres, apodos: “Sabelotodo”, “Correveydile”, “Picapleitos”, “Chupatintas”

También, según la voz popular, han dado nombre a algunas localidades, con las ineludibles mutaciones que la evolución ha hecho recaer sobre estas secuencias:

→ Argamasilla del alba > amarga silla del alba: por el modo que tenían de castigar a los ladrones de abejas, los amarraban a una silla y esperaban a que vinieran los hambrientos lobos a hacer de las suyas.

→ Montenmedio

Como se puede comprobar esos vacíos se convierten en elementos elocuentes por su presencia o ausencia. Estas cuestiones, poco a poco, nos llevan a presentar la unidad siguiente sobre la formación de las palabras, la composición, la derivación morfológica (Demo/a + crata → gobierno del pueblo o el no gobierno, Satis + fecho → bastante hecho, Homo + nimia → igual nombre) La conciencia de la ausencia de un espacio vacío en la formación de las palabras es la que nos lleva a formar otras secuencias a partir de esos elementos. El enfoque sincrónico o diacrónico del análisis implica la vigencia de ese no sonido omitido pero latente. Una anécdota recurrente sería lo sucedido a aquel docente poco previsor que, al explicar a sus estudiantes algunos principios de comportamiento establecidos por las formas de actuación de ese Centro, se le ocurrió decir la siguiente frase: “En clase me tratáis con ‘don’”, con lo que de manera inocente se ganó el mote de por vida. En un anuncio publicitario se dieron cuenta de esta recurrencia y tuvieron la precaución de decir “Personas que tienen don” (productos de Don Algodón), pues igual hubieran acabado entre bromas, -ya nos sucede por paronimia con “eau d’été”-.

Como hemos mantenido en anteriores ocasiones ante el grupo de aula, la competencia comunicativa de todo hablante se cifra tanto por el conocimiento que tenga del sistema lingüístico, como por la habilidad en los procesos onomasiológicos y semasiológicos; en este caso, nos hemos concentrado en los elementos que pudieran conjugarse en el enunciado por ausencia, concretamente por el no-sonido o el espacio vacío #. Detectar la ausencia implica el reconocimiento de los límites de las palabras y mutar la presencia de ese no-sonido en otro espacio de la línea discursiva implicaría generar otra secuencia distinta y por ende la enunciación de otra intención comunicativa mediante otras palabras. Jugar con este elemento se ha convertido

en un virtuosismo en aquellos textos orales que buscan el equívoco como anzuelo (los anuncios publicitarios), o en aquellos enunciados que adoban de humorismo la versión de su contenido enunciativo.

A modo de repaso, introducimos un apartado que descubra la vinculación de los sonidos con otras vertientes y lo que conlleva. Por ejemplo,

- a) el sonido y la sílaba ¿cuándo llegamos a los contenidos? para hablar de los morfemas;
- b) el sonido y la modalidad ¿cómo contribuye a la descripción de las variables de actuación lingüística?;
- c) el sonido y la naturaleza ¿son las onomatopeyas un recurso impreso en el hábito comunicativo del ser humano o es una estrategia infantil para llegar a la designación antes de adquirir o aprender el vocablo?;
- d) el sonido y ruido ¿inferencias distintivas que mutan en la comunicación?;
- e) el sonido y el silencio ¿dónde están los límites de las secuencias enunciativas y cuándo el silencio vierte su ‘nada’ en comunicación?

7.1.4. *Tratamiento del error.* Vinculamos la cuestión del error en los ámbitos de percepción y producción al mismo nivel en lengua materna y en lenguas segundas; en todo caso, los contrastes en la producción nos puedan dar una orientación para conocer el grado de competencia/ actuación del aprendiz en distintos idiomas y en el propio. Explican H. Besse y R. Porquier con palabras de Corder que:

“S.P. Corder (1967-1980) a montré comment l'apparition d'erreurs, en langue étrangère comme en langue maternelle chez les enfants, constitue un phénomène naturel, inévitable et nécessaire, et reflète le montage progressif des grammaires d'apprentissage, sur la base d'hypothèses successives// (...) Les principales distinctions méthodologiques introduites dans l'analyse d'erreurs (erreur/non erreur, erreur/faute, erreur systématique/asystématique, erreur intralinguale/ erreur interlinguale) renvoient à l'un ou l'autre de ces aspects” (1984: 207-208)

Casi al final de este mismo apartado 3, del capítulo 9, estos dos expertos sintetizan:

“Au vrai, la distinction [entre types d'erreurs] est trop sommaire pour être suffisamment opératoire, et rend nécessaire la notion de généralisation interlinguale. L'hispanophone qui, en début d'apprentissage, prononce [mes□□]

pou *maison*, [ildis] pour *ils disent* et [ils] pour *ils ont* (cette dernière erreur étant souvent identifiée comme erreur grammaticale, par confusion entre *avoir* et *être*), sous l'influence du système phonologique de sa langue maternelle qui ne connaît pas l'opposition s/z, tendra souvent, une fois perçue et assimilée cette opposition, à suremployer [z] et à prononcer [iãz] pour *chanson*, [beze] pour *baiser*, voire [ils] pour *ils sont*. (...) La prise en compte de ce réseau de correspondances et de l'interaction entre deux grammaires intériorisées, l'une achevée, l'autre évolutive, amène à moduler la distinction entre erreurs intralinguales et interlinguales et à approfondir l'étude des mécanismes d'apprentissage sous-jacents dans un cadre méthodologique plus approprié" (H. Besse y R. Porquier, 1984: 210-211)

Insistiremos en la importancia del principio de coherencia y acomodación entonativa en la cadencia de cada idioma, así como descubriremos en estas manifestaciones un posible valor del principio de cooperación.

7.1.5. En el capítulo 9, Juana Gil Fernández (1999) comenta algunas aplicaciones de la fonética, tales como la enseñanza de segundas lenguas (139-140), el reconocimiento de la voz y la identificación del hablante (140-142), y la patología del habla (142-145). Nos detendremos en el primero con los de LE.

"El estudiante de una lengua extranjera debe, ante todo, aprender a dominar una nueva *base articulatoria*. Con este término se conoce el conjunto de hábitos articulatorios que caracterizan una lengua dada. No se tratará, pues, de empezar a pronunciar algunos sonidos nuevos que la lengua materna no posee, sino de ser capaz de apreciar y reproducir las diferencias generales que existen entre los distintos idiomas en cuanto a la tensión de los articuladores, energía articulatoria, utilización de los labios, etc" (1999: 139-140)

Acto seguido recomienda la lectura de B. Malmberg (1976: 82 y ss.) por la enumeración que ofrece sobre los rasgos que oponen las bases articulatorias del inglés, francés, español; percibe la total oposición de las dos primeras, en tanto que el español ocupa una posición intermedia. Destaca Juana Gil Fernández el ventajoso papel de la transcripción cuando uno accede a la pronunciación de un idioma que no es el propio.

"Cada símbolo se asocia, en efecto, con unas propiedades acústicas y articulatorias conocidas de antemano y que la ortografía al uso no puede de ningún modo sugerir" (Juana Gil Fdz., 1999: 140)

Aprovechamos la cita para destacar el valor de la opción en la transcripción; sin duda, es dato relevante en la compra de un manual o un diccionario. Para los que cursan la especialidad de AL, destacamos con la autora de *Los sonidos del lenguaje* que:

"La labor del fonetista y del fonólogo es determinante, de forma que, para cualquier equipo clínico dedicado a la terapia del habla, su colaboración y su asesoramiento resultan insustituibles" (1999: 142)

Lógicamente, la más importante traba para la recepción es la sordera, y diversas ONGs trabajan en la paliación de este problema, así como en la aportación de medios y recursos para trabajar los síndromes afásicos, la apraxia articulatoria, los trastornos de producción.

7.2. Tareas de aula

Toda la casuística que se trabaja en el aula parte de secuencias extraídas de recortes de prensa, de anuncios publicitarios, del humorismo que se trasluce en determinados chistes que basan su equívoco. Queremos, por un lado, reforzar esa vinculación del aprendizaje con la realidad cotidiana, y con las manifestaciones culturales que teje el pensamiento con el lenguaje; por otro, apoyarnos en el subconsciente para asegurarnos, en lo posible, la revisión de estos aprendizajes. Quizá no se puedan llevar al aula todas estas actividades, pero sí se transformarán en invitación de elaborar una práctica como apoyo a su estudio y aprendizaje.

Visualizaremos unos fragmentos de película en los que se ve cómo los investigadores llegan a deducir los contenidos que corresponden a la forma de expresión de su protagonista. Nos sumergiremos en una de esas lenguas inventadas, como es la lengua de los elfos (en Luis González Baixauli, 2000 - está recogido el desarrollo de esta actividad de aula en uno de los TP-). Analizaremos la incidencia de la especialización del aparato fonador según los sonidos que presentan de L2 (inglés o francés) de singularidad dificultad para L1 (castellano y modalidad lingüística andaluza). Los resultados del debate se recogerán como comunicación en panel para quedarse expuesto en el aula.